LIBROS
A LA CALLE
PREGÚNTALE
A LOS LIBROS

CAPÍTULO I

En que trata cómo comenzó el Señor a despertar esta alma en su niñez a cosas virtuosas y la ayuda que es para esto serlo los padres

1. El tener padres virtuosos y temerosos de Dios me bastara, si yo no fuera tan ruin, con lo que el Señor me favorecía, para ser buena.

Era mi padre aficionado a leer buenos libros, y así los tenía de romance, para que leyesen sus hijos éstos. Con el cuidado que mi madre tenía de hacernos rezar y ponernos en ser devotos de nuestra Señora y de algunos santos, comenzó a despertarme de edad —a mi parecer— de seis o siete años.

2. Ayudábame no ver en mis padres favor sino para la virtud. Tenían muchas.

Era mi padre hombre de mucha caridad con los pobres y piedad con los enfermos, y aun con los criados; tanta, que jamás se pudo acabar con él tuviese esclavos, porque los había gran piedad; y estando una vez en casa una de un su hermano la regalaba como a sus hijos. Decía que de que no era libre, no lo podía sufrir de piedad. Era de gran verdad. Jamás nadie le vio jurar ni murmurar. Muy honesto en gran manera.

3. Mi madre también tenía muchas virtudes y pasó la vida con grandes enfermedades; grandísima honestidad. Con ser de harta hermosura, jamás (...)

Teresa de Jesús (1515-1582)
V Centenario
Libro de la vida

www.librosalacalle.com ILUSTRACIÓN: RAÚL